

La destrucción del orden romano de Occidente

(Quid salvum est, si Roma perit?)

Rafael Breide Obeid

1. El Gran Río Éufrates

La inmensa conmoción por la invasión estadounidense a Irak y la confusión y desinformación periodística generalizada me llevó a buscar las últimas noticias en el lugar genuino para encontrarlas: en el Apokalypsis con el comentario del inolvidable Padre Castellani¹

1.1. La sexta trompeta (IX,13)

*Y el sexto Angel clarineó -
Y escuché una voz
De los cuatro ángulos del Altar
El de oro, el delante Dios
Diciendo al Sexto Angel
El que tiene la Sexta Tuba:-
"Suelta los cuatro Angeles
Que están ligados
En el gran Río Éufrates"-
Y soltados fueron los cuatro Angeles
Que estaban aguardando
La hora, el día, el mes, el año
Para matar un tercio de los hombres -
Y el número del ejército ecuestre
Bismiriada de miriada:
Yo escuché su número.²*

La guerra de los Continentes. Los cuatro Angeles atados más allá del Eufrates son cuatro Reyes o Reinos de Oriente, como dice después el Profeta. El ejército de 200 millones de hombre es tal que no se vio nunca en la antigüedad... Hoy vemos que ese número no es una absurdidad. Un ejército de 200 millones de unidades blindadas -que corresponden hoy a la caballería del tiempo de San Juan- la China sola puede suministrarlo; nada digamos si son cuatro reinos asiáticos, pongamos China, India, Persia y Rusia, o Japón, como sospecha Solovief.

¹ Leonardo Castellani, El Apokalypsis de San Juan, Vortice, Buenos Aires, 1990, 340 pgs.

² Op. cit., p.141.

*Y vi en mi Visión los Caballos
Los jinetes en ellos
Llevando corazas color acero (jacinto)
Y de fuego y de azufre -
Las cabezas de los caballos como de leones -
Y de las bocas dellos
Salía fuego y humo y azufre
Y destas tres plagas
Fue muerto un tercio de los hombres
Del fuego, del humo y del azufre
Que arrojaban de sus bocas -
Pues el poder de los Caballos
Está en sus bocas
Y en sus colas -
Pues sus colas son como serpientes
Y tienen cabezas
Y con ellas dañan.*

Un hebreo del siglo I no puede describir mejor nuestros actuales tanques de guerra, que son simplemente los carros de guerra de la caballería antigua. El primero que notó esto, que yo sepa, fue el chileno Rafael Eyzaguirre³, acota eruditamente Castellani, el cual dice "evidentemente son carros de guerra; y las colas son piezas artillería". Mejor todavía se ve hoy.

*Y el resto de los hombres
Los que murieron por estas plagas
No se arrepintieron de las obras de sus manos
Para no adorar más a los demonios
Y a sus ídolos de oro y plata
De cobre, de piedra, de palo
Que no pueden ni mirar
Ni oír ni caminar -
Y no se convirtieron de sus homicidios
Ni drogas mágicas
Ni de su fornicación ni de sus robos.*

Es obvio que el mundo de hoy idolatra, aunque no adore estatuas de Júpiter, de Venus, de Buda, o las horrendas máscaras del Tíbet -aunque también adoran eso muchos todavía. Pero la mayoría adora la obra de sus manos, la Técnica, el Estado, el Dinero, la Raza o la Patria, en quienes ponen la confianza que sólo Dios merece. De donde cunden innumerables pecados y toda clase de vicios. Dos grandes guerras no han escarmentado a esta humanidad idólatra, respetadora de los demonios; más bien parece al contrario. Y el Dios de la violencia, Maozín, que, según Daniel, el Anticristo venerará, hoy día recibe el culto de los ingentes armamentos: Maozín, dios de los armamentos y municiones. Ya Bush anuncia la guerra como estado permanente de la humanidad.

³ Rafael Eyzaguirre, Apocaliseos Interpretario Literalis, Romae, Unione Editrice, MCMXI, Via Federico Cesi, p. 45.

2.1. La sexta redoma

Vinculada a la sexta trompeta está la sexta redoma o copa de la ira de Dios. El ritmo del avance de un ejército romano lo marcaban los tambores, y los cambios de frente las trompetas o tubas. Las tubas por ello significan el cambio en el rumbo de la humanidad producido por la eclosión de una herejía. En este caso el fin del falso orden internacional y de toda apariencia de derecho internacional y el culto declarado de la violencia "una derrota moral de la humanidad" que dice el Papa. Pero en la misma herejía (tuba) está su castigo (redoma). Oigamos a San Juan y a Castellani:

*Y el Sexto Angel volcó su Redoma
Sobre el gran río Éufrates
Y secó su agua -
Para abrir el camino
A los reyes del Sol Naciente.*

Llegamos a la Gran Guerra. El río Eufrates era para los Romanos cosa muy definida y conocida: era la frontera del Imperio con el Oriente, una especie de barrera móvil, celosamente conservada. Cuando los jinetes parthos, irreconciliables enemigos -los cuales actuaban por comandos como dicen hoy, o sea guerrillas y golpes de mano- irrumpían a través del Eufrates, Roma alarmada sabía lo que había de hacer, y lo hacía de inmediato: tapar la brecha a cualquier costo. Era la frontera entre la Civilización y la Barbarie. Esta Frasca Sexta pues allana el camino al Oriente en armas contra el Occidente.

2. Los Hechos Novísimos

Castellani alinea así los sucesos novísimos:

1. Aparecen una serie de herejías, cada vez más dañinas hasta llegar a la gran apostasía (las siete tubas).
2. Como consecuencia de las herejías vienen las plagas presentes.
3. Una gran ciudad fastuosa y prostituida –un Continente quizás– domina el mundo por el dinero y una religión falsificada: un cristianismo falsificado y transformado en adoración al hombre.
4. Se abre el camino para el predominio de Oriente. Se seca el simbólico Éufrates. “Europa apóstata amenazada por la barbarie no peor que ella”.
5. Una gran ciudad –muchas capitales quizás– parece incendiada de golpe por una coalición de diez o muchos Reyes.
6. El Emperador Plebeyo, el Anticristo surge después de abatir a tres reinos de la coalición y aliarse con los demás atemorizados.
7. La última persecución a la Iglesia visible –reducida a un residuo– y la instauración de un culto nefando.
8. La Parusía o manifestación fulgurante de Cristo.

La humanidad no logrará su plenitud por un proceso inmanentístico de desarrollo continuo, intrínseco a ella misma, como soñaran Kant, Marx y Fukuyama. Al contrario, vamos a un fracaso de la humanidad, una época trágica pero que será el preludio de la victoria final de Cristo, del "nuevo cielo" y la "nueva tierra". El proceso de la inmanencia histórica lleva a la tiranía del Anticristo. La solución se dará en el plano meta-histórico por una irrupción de la trascendencia en el tiempo, por una directa intervención divina.

3. El obstáculo

Mientras tanto hay algo que ataja la manifestación y el triunfo del anticristo, cuyo espíritu ya está en obra. Es el famoso Katejon, "obstáculo" que menciona San Pablo en la segunda epístola a los Tesalonicenses.

3.1. El orden romano

Los Padres de la Iglesia dedujeron que el advenimiento del Anticristo, que se caracterizaría por la sublevación de los pueblos y el enfrentamiento de los reinos, no podría ocurrir mientras subsistiera el Imperio Romano que mantenía el orden político entre los pueblos y los reinos. Así, Lactancio y San Jerónimo pensaron que la caída de Roma, la "Urbe que sostiene todo" (Lactancio: Div. Instit.) ocurriría antes del fin del mundo.

"Quid saluum est, si Roma perit?" (San Jerónimo). El Imperio Romano con su organización política, su genio jurídico, y sus leyes internas: propiedad, familia, municipio, ejército patriota de hombres libres, también civilizaba (contenía como dicen ahora) al pueblo e impedía lo que Ortega y Gasset llamó la Rebelión de las Masas. El Orden Romano se transformó en Cristiandad Europea la cual atajó hasta hoy la inundación de la Iniquidad.

Pero la Cristiandad está atacada intensamente por tres fuerzas universales poderosísimas: Capitalismo, Socialismo y Modernismo, empeñadas en la tarea de destruirla, por más que digan que quieren defenderla, pues han avanzado mucho en la disolución de la familia; en la destrucción de la propiedad; en la transformación de la ciudad occidental -que ya no es la polis, ni es el cabildo hispánico- en meras sociedades de alumbrado, barrido y limpieza, auténticos desiertos burocráticos en manos de bandas ideológicas; los ejércitos aislados de su patria e inhabilitados por las leyes para defender su propio suelo. Todos los derechos amenazados o conculcados desde el internacional al nacional. Empezando por el más elemental y universal de todos los derechos: el Derecho a la Vida jaqueado desde el aborto hasta la eutanasia. Por otra parte el Imperio Romano sin la sustancia del Verdadero Orden, será el trono del Anticristo. La potencia secular señalada como la Bestia del Mar (Apoc. 13).

3.2. La caridad

Otra interpretación del Katejon es la que sostiene el filósofo argentino Alberto Caturelli en sus libros Donoso Cortés y El Hombre y la Historia para el cual el obstáculo es la Caridad, que se opone a la Iniquidad. En apoyo de la tesis de Caturelli está ni más ni menos que la Didajé, documento del siglo primero que compila la catequesis apostólica:

En los últimos días se multiplicarán los falsos profetas y corruptores y las ovejas se convertirán en lobos y la caridad se convertirá en odio; tomando pues incremento la iniquidad, los hombres se tendrán odio mutuamente y se perseguirán y se traicionarán, y entonces aparecerá el engañador del orbe diciéndose hijo de Dios y hará señales y prodigios; la tierra será entregada en

sus manos, y hará iniquidades tales como nunca se hicieron en los siglos. Entonces lo que crearon los hombres será probado por el fuego, y muchos se escandalizarán y perecerán; mas los que perseverar en en la fe se salvarán de aquel maldito y entonces aparecerán las señales de la verdad: primero la señal del cielo abierto, luego la señal de las trompetas, y tercero la resurrección de los muertos; mas no de todos sino, según está dicho, vendrá el Señor y todos los Santos con Él. Entonces verá el mundo al Señor viniendo sobre las nubes del Cielo (*Ench. Patristicum* 10; cf. Ap. 1, 7; 22, 12).

3.3. El Primer Mandamiento

Para terciar en tan importante cuestión conviene indagar en la etimología de la palabra Katejon que constituye una creación de la filosofía estoica, que tan bien conocía San Pablo. Los romanos tradujeron Katejon por "officium" dándole un matiz práctico-jurídico que hoy llamaríamos "deber". Según Max Pohlenz⁴, Zenón de Citio, de origen fenicio, creó el término Katejon introduciendo el concepto semítico de "mandamiento" en el concepto griego de physis.

Estamos en una época de "a-nomos", de sin ley, porque estamos en una época de "a-logos", de pérdida del sentido y ello es por el enfriamiento de la Caridad. No importaría tanto que los gobiernos anticristianos decreten el divorcio y el aborto si la gente no se hubiera dejado vencer por el egoísmo.

Santo Tomás, en el comentario de la segunda epístola a los tesalonicenses dice que: "La Apostasía que precederá a la venida del Anticristo se debe entender primero de la fe que según estaba anunciado todo el mundo la recibirá" (Mt. 24) y "por la inundación de vicios se resfriará la caridad de muchos" (Mt. 24, 12). O entiéndase la apostasía o separación del Imperio Romano, al que todo el mundo estaba sometido. Según San Agustín, figura suya era la estatua de Daniel, en cuyo capítulo II se nombran 4 reinos, acabados los cuales acontecería la venida de Cristo; y que ésta era una señal a propósito, porque la firmeza y estabilidad del Imperio Romano estaba ordenada a que, debajo de su sombra y señorío, se predicase por todo el mundo la fe cristiana.

Mas ¿cómo puede ser esto, siendo ya pasadas muchas centurias desde que los Gentiles se apartaron del Imperio Romano y, eso no obstante, no ha venido aún el Anticristo? Digamos que el Imperio Romano aún sigue en pie, mas mudada su condición de temporal en espiritual, como dice San León Papa en un sermón sobre los Apóstoles. Por consiguiente, la separación del Imperio Romano ha de entenderse, no sólo en el orden temporal, sino también en el espiritual, es a saber, de la fe católica de la Iglesia Romana. Y ésta es una señal muy a propósito, porque, así como Cristo vino cuando el Imperio Romano señoreaba sobre todas las naciones, así por el contrario la señal del Anticristo es la separación de él o apostasía.

Esta Roma espiritual es la Iglesia Romana, la que pelea por el verdadero Orden y el verdadero Derecho -que es Derecho-Deber- Katejon cuya alma es la Caridad anunciada en el "Evangelio de la Vida". Cuando un poder mundial pueda decirle a cada familia cuántos hijos puede tener ya estará establecido el Estado Totalitario Universal. Es indudable que el aborto no se ha establecido como ley mundial principalmente por la acción del Pontificado.

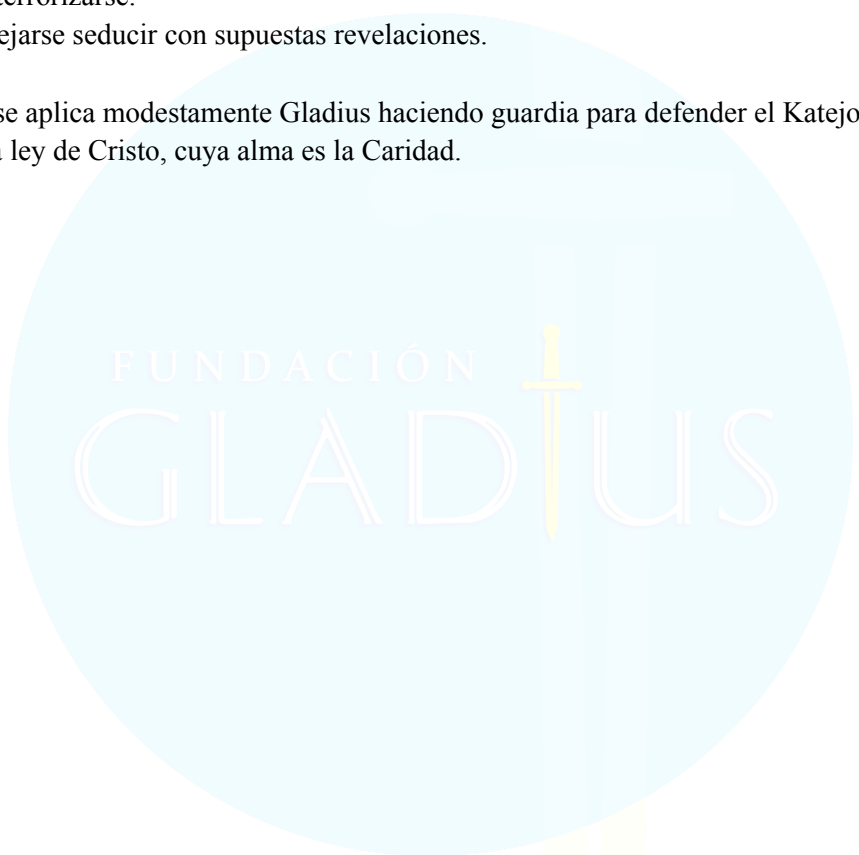
⁴ Max Pohlenz, *Die stoa*, 1, 1959, II, 1955, La Nuova Italia, Florencia, 1967.

Quid salvum est, si Roma perit? (¿Quién vivirá si Roma muere?) .

No nos queda más que aguantar la Gran Tribulación, aguardando la intervención divina. Mientras tanto, el hilo de oro que nos conduce hasta la Segunda Venida es la virtud de la Esperanza y la Paciencia de los santos. En el mismo comentario a la segunda carta de San Pablo a los Tesalonicenses nos da los consejos para los tiempos de espera:

- 1) Permanecer en la Fe.
- 2) Anunciar los peligros.
- 3) No dejarse alterar tan fácilmente.
- 4) Juntarse donde está el Cuerpo (la Eucaristía).
- 5) No mudar de ligero los sentimientos.
- 6) No aterrorizarse.
- 7) No dejarse seducir con supuestas revelaciones.

A esos fines se aplica modestamente Gladius haciendo guardia para defender el Katejón: el Derecho fundado en la ley de Cristo, cuya alma es la Caridad.



FUNDACIÓN
GLADIUS